

# **Resumen del documento de Conclusiones Comisión 11-M**

**Grupo Parlamentario Popular  
Junio 2005**

**8 de Junio de 2005**



- El compromiso moral con las víctimas ha de ser el motor fundamental de toda estrategia y toda actuación política en la lucha antiterrorista
- Fue el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, quien decidió cerrar la Comisión de Investigación prematuramente.
- La magnitud y entidad de los interrogantes que todavía subsisten en torno al atentado y los sucesos consecuentes impiden que se haya logrado esclarecer la verdad de lo sucedido antes, durante y después del mismo
- El atentado del 11 de marzo, además de sembrar el terror y provocar una masacre brutal, pretendía desalojar al PP del poder y provocar un cambio de rumbo en la política interior y exterior española
- Más de un año después de la comisión de los atentados no sabemos quién es el autor intelectual, quién decidió atentar, quién escogió la fecha y quién coordinó y organizó la masacre.
- Entre el 11 y el 14 de marzo de 2004, en sólo 60 horas, se dieron los pasos decisivos que han orientado toda la investigación posterior. En más de 400 días de investigación que han transcurrido desde que gobierna el PSOE apenas se ha avanzado
- El Gobierno y el PSOE han mostrado el más absoluto desinterés en el avance de las investigaciones: ni han impulsado políticamente la labor investigadora de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad ni han facilitado información alguna a la opinión pública acerca de la marcha de las investigaciones
- Ha quedado acreditado que el Gobierno del PP llevó a cabo una intensa lucha contra el terrorismo de inspiración islamista, lo que impide que se hable de imprevisión
- Ha quedado también acreditado que partidos políticos que entonces estaban en la oposición no prestaron la suficiente



**confianza y el conveniente apoyo político a esa actuación, llevando a cabo descalificaciones despectivas de la actuación policial**

- **Ha quedado acreditado que el Gobierno del PP no sólo no mintió ni ocultó información, sino que trasladó en tiempo real toda la que disponía, que era la que le proporcionaban las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad**
- **Ha quedado acreditado que, desde la noche del 11 de marzo, algunos partidos políticos y medios de comunicación iniciaron una campaña para tratar de sembrar en la opinión pública la convicción de que el Gobierno había mentido.**
- **Es decir, se instrumentalizó la mayor masacre de la Historia de España con fines electorales**
- **Ha quedado acreditado que persisten muchos interrogantes e incógnitas sin respuesta que el cierre en falso de la comisión ha impedido que sean investigados**

**8 Junio 2005.-** El portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, Eduardo Zaplana, ha presentado hoy, acompañado de varios de los miembros del PP en la Comisión de Investigación del 11 de marzo (Vicente Martínez Pujalte, Jaime Ignacio del Burgo y Manuel Atencia) el documento de conclusiones elaborado por el PP para dicha comisión.

En un análisis exhaustivo de más de 300 folios, el Partido Popular subraya que el compromiso moral con las víctimas del terrorismo ha de ser el motor fundamental de toda estrategia y toda actuación política en la lucha antiterrorista.

Por eso, tras recordar que fueron las víctimas quienes han pedido a los representantes políticos investigar y esclarecer todas las circunstancias que rodearon la masacre del 11 de marzo, el Grupo Parlamentario Popular constata que en tanto que esa finalidad no se hubiera logrado de un modo satisfactorio la Comisión no debería haber concluido sus trabajos.

De ahí que el PP entienda, como premisa previa a la narración de sus conclusiones, que la Comisión ha sido cerrada prematuramente dado que, como se demuestra a lo largo de las más de 300 páginas, “la magnitud y entidad de los interrogantes que todavía subsisten en torno a los atentados del 11 de marzo” y los sucesos consecuentes a los mismos impiden afirmar que se haya logrado, “siquiera a un nivel mínimo”, el objeto de la comisión de investigación: “esclarecer la verdad

acerca de los hechos sucedidos los días 11 al 14 de marzo” o “los acontecimientos anteriores y posteriores a los atentados del 11 de marzo vinculados con éstos”.

Por eso para el PP afirmaciones como la realizada por el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, el 30 de septiembre de 2004, según la cual los hechos del 11 de marzo “están muy claros”, se encuentran “contundentemente desmentidas” por los interrogantes que todavía permanecen por aclarar y por los nuevos datos que salen a la luz día tras día.

El documento de conclusiones del PP se estructura en siete epígrafes, que pretenden seguir la línea argumental del objeto de la comisión: investigar el antes, durante y después de los atentados del 11 de marzo.

- Comienza con una **Introducción**, en la que se avanzan algunas de las certezas y conclusiones puestas de manifiesto durante los trabajos de la misma
- Continúa con un capítulo que analiza el **Estado de la investigación sobre los atentados del 11 de marzo** en sus tres vertientes: policial, judicial e investigación parlamentaria.
- El tercer epígrafe está dedicado a desmontar la teoría de la imprevisión puesta en circulación por el actual Ministro del Interior, con el análisis de **la actuación de España frente al terrorismo islamista** y el comportamiento de la oposición ante esta amenaza
- El cuarto epígrafe incluye un análisis de lo sucedido del 11 al 14 de marzo en sus dos vertientes: **la actuación ejemplar del Gobierno del PP y la instrumentalización política que del atentado hizo la oposición.**

En este análisis, el PP desmonta otra de las teorías socialistas, la del “engaño masivo” haciendo uso de las comparecencias que ha habido en la comisión de investigación y los documentos que han llegado a ella, y analiza de forma minuciosa uno de los extremos que el PSOE y sus aliados han impedido investigar en la comisión: el comportamiento durante esos días de las restantes formaciones políticas.

- En el quinto epígrafe, se analizan los **Interrogantes sin respuesta** que han ido surgiendo durante los trabajos de la Comisión y que el PSOE y sus aliados han impedido investigar
- El sexto epígrafe contiene las **Propuestas de acuerdo** (40 en total) que hace el PP como conclusiones a esta comisión, que a su vez se dividen en cinco epígrafes: propuestas sobre la condena al terrorismo y la unidad en la lucha antiterrorista; sobre el apoyo a las víctimas del terrorismo; sobre el funcionamiento de la comisión de investigación; sobre los atentados del 11 de marzo y los sucesos producidos entre el 11 y el 14 de marzo y sobre las acciones futuras para fortalecer la prevención y represión del terrorismo.

- El séptimo incluye una **Cronología** de lo sucedido del 11 al 14 de marzo (con especial incidencia del 11 al 13 de marzo) y los **Anexos**, con las relaciones de documentos y comparecencias que no han sido enviados a la comisión o no se han podido celebrar.

## I. INTRODUCCIÓN

### Un atentado con intencionalidad política

En la introducción, el Grupo Parlamentario Popular avanza los ejes que se desarrollarán de forma más precisa a lo largo de los epígrafes. Con una premisa básica: que a la vista de los datos que hoy se conocen y de los acontecimientos producidos tras el 11 de marzo, para el PP **puede afirmarse con toda claridad que “el atentado del 11 de marzo tuvo una directa intencionalidad política de carácter nacional: fue un atentado que, además de sembrar el terror y provocar una masacre brutal, pretendía desalojar al PP del poder y provocar un cambio de rumbo en la política interior y exterior española”**.

Además de que así lo han señalado prestigiosos analistas, como Michael Ignatieff, el carácter determinante de los atentados del 11 de marzo fue puesto de relieve, además, en el estudio postelectoral realizado por el CIS, según el cual un 29 por ciento de los encuestados reconoció que al atentado del 11 de marzo les había influido en su decisión de voto, a un 21,9 por ciento les animó a votar y un 13,5 por ciento cambió el sentido de voto. Según informaciones publicadas, hablamos de 1,6 millones de personas que iban a abstenerse y de un millón de votantes que cambió el sentido de su voto.

Además, para el Grupo Parlamentario Popular, todo indica que a lo largo de esos días “se juega con el Gobierno y con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado”, ya que, según especifican en un análisis minucioso, el hecho de que una parte de la sociedad española creyera la tesis de que el Gobierno mintió se vio favorecido por la circunstancia de que el Gobierno y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado fueron recibiendo las pistas relevantes para la investigación de los atentados de forma muy paulatina, “da la impresión de que con la deliberada intención de confundirles, lo cual no sería ajeno a la intencionalidad política de los atentados antes comentada”.

En este sentido, se analizan las pistas que llevaron a la detención de varias personas el sábado por la tarde (la furgoneta Kangoo, la mochila número 13 y el vídeo de reivindicación del atentado) con todos los interrogantes que rodean a los tres hallazgos y que no han podido ser esclarecidos (y además lo ha impedido el PSOE y sus aliados parlamentarios) durante los trabajos de la comisión.

### Irak no fue la causa

Para el PP, además, la retirada de las tropas de Irak es sólo uno de los elementos de ese cambio en la política interior y exterior española que pretendían los

terroristas, “y en realidad el menos significativo”, lo que a su juicio demuestra, en primer lugar, que la tesis defendida por destacados dirigentes del PSOE y de otras formaciones políticas en los días previos al 14 de marzo de que la participación española en Irak era lo que provocó el atentado no sólo no se sostiene, sino que resulta “completamente desmentida” por los hechos posteriores.

En primer lugar, porque, por lo que hoy se conoce, la preparación de los atentados se inició en un momento cronológico muy anterior a la crisis de Irak. Y en segundo lugar, porque tras el anuncio de Zapatero de retirar las tropas los presuntos autores de los atentados pretendieron llevar a cabo nuevas acciones (concretamente, el artefacto explosivo en las vías del AVE Madrid-Sevilla).

Además, meses después se desarticuló una célula islamista que pretendía llevar a cabo un atentado contra la Audiencia Nacional. “Este intento de nuevos atentados desvincula la crisis de Irak de la tragedia del 11 de marzo y añade incertidumbres respecto a la naturaleza de los terroristas que la causaron”, se recoge en esta parte del documento del PP.

## Quiénes son los autores, quién decidió llevar a cabo el atentado y quién planificó su estrategia

Otro de los aspectos que destaca el PP en la Introducción (y lo desarrolla después en otros epígrafes) es que, más de un año después de la comisión de los atentados, nada se sabe acerca de quién puso en marcha esa operación, y así lo han reconocido el magistrado Juan del Olmo, instructor del sumario, y la fiscal encargada del caso, Olga Sánchez.

**“La opinión pública no sabe quién es el autor intelectual, quién decidió atentar, quien escogió la fecha y quién coordinó y organizó la masacre; y los interrogantes que rodean a los atentados del 11 de marzo son muy superiores a las escasas certezas de que se dispone”**, señala el documento del PP.

En la introducción, se explica cómo los responsables policiales atribuyeron “sin ninguna duda” inicialmente los atentados a la organización terrorista ETA, sustentándose en datos y antecedentes fundamentados y contundentes, y que esa atribución es la que traslada el Gobierno con la misma seguridad que a él se le ha proporcionado.

Es sólo después, como consecuencia de pistas que, de forma lenta y paulatina van apareciendo entre los días 11 y 14 de marzo, cuando esa atribución se va desfigurando, aunque el PP destaca que, **“un año después no ha podido ser sustituida por una atribución a un grupo organizado con idéntica consistencia”**.

La pregunta clave de quiénes eran los terroristas, quién decidió llevar a cabo los atentados y quién planificó la estrategia no tiene respuesta un año después.

Además, el PP destaca que el complejo entramado del 11 marzo suscita importantes interrogantes que no se han aclarado, que resume en esta introducción en 8 y que se amplían más adelante.

## El desinterés del Gobierno en el avance de las investigaciones

El PP destaca, además, la labor de investigación que se hizo en aquellos días, ya que los pasos que se dieron entonces son los que han ido orientando toda la investigación posterior.

**“Entre el 11 y el 14 de marzo del 2004, en sólo 60 horas se dieron los pasos decisivos que han orientado toda la investigación posterior, se llegó a la identificación de los primeros sospechosos de participar en los atentados y se pudo tener los primeros indicios que situaban la responsabilidad principal de los atentados en un terrorismo distinto del de ETA. En cambio, en más de 400 días de investigación transcurridos desde la asunción de sus responsabilidades por el actual Gobierno apenas se ha avanzado”,** añaden.

Para el Grupo Parlamentario Popular, “no se ha avanzado porque **el Gobierno y el Partido Socialista han mostrado el más absoluto desinterés en el avance de las investigaciones**”. Se argumenta que el Ejecutivo no ha activado ni ha dado el necesario impulso a la labor investigadora de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y no ha facilitado información alguna a la opinión pública acerca de la marcha de las investigaciones.

## Fue Zapatero quién decidió cerrar la Comisión prematuramente

Se explica, además, que fue el Presidente del Gobierno quien declaró cerrada la investigación en su comparecencia ante la Comisión el 13 de diciembre de 2004 “a pesar de los numerosos interrogantes que subsisten”, ya que, según se destaca, su único propósito fue sostener su tesis de que el Gobierno del PP mintió a los ciudadanos, “despreciando el trabajo que la Comisión había realizado hasta esa fecha y el testimonio unánime de todos los responsables policiales que habían comparecido previamente y desacreditado por completo semejante calumnia”.

Se critica también que en su comparecencia el Presidente del Gobierno se contentara con la atribución genérica de los atentados al terrorismo de inspiración islamista, sin tener en cuenta la enorme heterogeneidad de este fenómeno, o se limitara a la lectura de informes “de muy escasa consistencia” de la Comisaría General de Información “elaborados expresamente para la preparación de su comparecencia”.

## El Gobierno, el PSOE y sus aliados han obstaculizado los trabajos de la Comisión

El Grupo Parlamentario Popular añade además que ha sido el Ejecutivo, el PSOE y sus aliados parlamentarios quienes han obstaculizado los trabajos de la comisión obligando a que ésta concluya “prematuramente”.

“A pesar del empeño del Grupo Parlamentario Popular, que ha demostrado ser el único que tenía y tiene un verdadero deseo de conocer la verdad, la Comisión de Investigación se cierra dejando muchos interrogantes fundamentales sin contestar y las incógnitas clave sin resolver, y lo que es más grave, habiendo denegado numerosas solicitudes de comparecencia que las podrían haber esclarecido”, constata la introducción.

## Certezas que se derivan de los trabajos de la Comisión

Además, en la introducción se recogen las **certezas más importantes que se derivan de los trabajos de la Comisión**, y que se desarrollan en los epígrafes siguientes. Son, a juicio del PP, las siguientes:

1. Ha quedado acreditado que el Gobierno del PP llevó a cabo una intensa lucha contra el terrorismo de inspiración islamista, que gracias al “extraordinario trabajo” desarrollado por las Fuerzas de Seguridad del Estado permitió practicar un total de 126 detenciones, lo que impide que pueda hablarse de “imprevisión” en relación con los atentados del 11 de marzo.
2. Ha quedado acreditado que los partidos políticos que entonces se encontraban en la oposición no prestaron la suficiente importancia y el conveniente apoyo político a esa actuación, llevando a cabo descalificaciones despectivas de la actuación policial, como recuerda la expresión de “comando Dixan” que fue acuñada entonces.
3. Ha quedado acreditado que, entre los días 11 y 14 de marzo, el Gobierno del PP no sólo no mintió ni ocultó información a los ciudadanos, sino que trasladó en tiempo real a la opinión pública toda la información de que disponía, que no era otra que la que le facilitaban las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.
4. Ha quedado acreditado que, entre los días 11 y 14 de marzo, y mientras continuó en el ejercicio de sus funciones, el Gobierno del Partido Popular activó e impulsó la investigación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, sin interferencia alguna
5. Ha quedado acreditado que, al menos desde la noche del 11 de marzo, algunos partidos políticos y algunos medios de comunicación iniciaron una campaña para tratar de sembrar en la opinión pública la convicción de que el Gobierno había mentado en su inicial atribución a ETA de la autoría de los atentados y estaba mintiendo y ocultando información a los ciudadanos.

Esta campaña provocó las concentraciones ilegales ante las sedes del PP en la jornada de reflexión, sobre las que se ha impedido toda investigación, concentraciones que fueron provocadas y alentadas por las intervenciones públicas de dirigentes del PSOE y de otras formaciones políticas. Además, altos cargos del PSOE participaron en su convocatoria o estuvieron presentes y el Presidente del Gobierno se negó en su comparecencia a condenarlas.

## II. ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS ATENTADOS DEL 11 DE MARZO

### II.1. La investigación judicial y policial

En este apartado, el Grupo Parlamentario Popular analiza el estado de la investigación judicial y policial del atentado del 11 de marzo. Respecto a la **judicial**, se destaca que hacer una valoración de la misma sería prematuro al encontrarse la mayor parte del sumario todavía bajo secreto (sólo se ha alzado parcialmente menos de una cuarta parte del mismo), unido al hecho de que la mayor parte de las investigaciones no están concluidas.

El PP deja constancia de su profundo respeto a los jueces y tribunales y su plena confianza en el Estado de Derecho y en los resultados de la investigación judicial. Subraya además que se ha desarrollado desde el 11 de marzo una investigación policial y judicial exhaustiva bajo la dirección de Juan del Olmo, que no es obstáculo para que haya otro tipo de investigaciones como la del Congreso de los Diputados.

Afirma, como balance de la investigación judicial, que “a fecha de hoy no se sabe –y esto lo han reconocido el magistrado Juan del Olmo y la fiscal Olga Sánchez-quié n fue el autor intelectual del atentado o quién ideó, planificó y ordenó la realización de los mismos. “Se conocen numerosos detalles respecto de sus preparativos y respecto de su ejecución material, pero desde luego no se sabe quién puso en marcha la maquinaria”, añade el documento del PP.

En este punto, explica que existen, al menos, cinco hipótesis, que cita, “y ninguna de ellas tiene suficiente solidez”. Parece evidente, continúa el documento popular, que una masacre de estas características no pudo tener un autor intelectual individual, sino que tuvo que ser decidido por una organización con una infraestructura suficiente para llevar a cabo su preparación, planificación y ejecución “y no se sabe cuál pudo ser esta organización”.

Incluso el PP constata que no se sabe tampoco si en el atentado pudo colaborar alguna otra organización terrorista “incluso de signo distinto” a la de una de las hipótesis que se manejan.

Respecto a la **investigación policial**, el Grupo Parlamentario Popular explica que desde la toma de posesión del actual Gobierno, “se ha producido un giro radical en lo que se refiere a la participación del Ministerio del Interior en las investigaciones desarrolladas”.

Para el PP, aunque las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad han continuado desarrollando una exhaustiva investigación bajo la dirección del juez del Olmo, ésta ha carecido del conveniente impulso político por parte del Ministerio del

Interior, y prueba de ello es el hecho de que no hayan sido investigados interrogantes fundamentales acerca de la trama del 11 de marzo.

En este sentido, contrapone la labor hecha desde la comisión del atentado por el Gobierno del PP y la eficaz actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, que fue la que condujo a que las investigaciones pudiesen proporcionar resultados rápidos y tangibles que se comunicaron a la opinión pública “con la máxima celeridad y transparencia”, a la labor del actual Gobierno.

“Desde la toma de posesión del nuevo Gobierno se produjo un absoluto apagón informativo y da la impresión de que se ha perdido todo interés en la investigación o, incluso, se ha dirigido la investigación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado al servicio de la particular estrategia del Gobierno”, señala el documento.

En este sentido, argumenta que desde el 17 de abril de 2004 el Ministerio del Interior dejó de informar a la opinión pública acerca de los avances en las investigaciones y se pone como ejemplo el hallazgo de un nuevo vehículo relacionado con los atentados en las proximidades de la estación de Alcalá de Henares: “el Gobierno del PP tardó unas horas en dar a conocer el hallazgo del primer vehículo relacionado con los atentados; con el Gobierno actual se tardó en conocer el hallazgo del segundo vehículo un mes y medio, y probablemente no se habría conocido si no hubiese sido revelado por un medio de comunicación”, resume.

Además, el PP señala que se ha instrumentalizado la capacidad investigadora de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado al servicio de la estrategia del Gobierno (y pone como ejemplo los informes ad hoc que la Comisaría General de Información hizo para la comparecencia de Zapatero).

Este epígrafe concluye señalando que la investigación judicial en torno al 11 de marzo debería abarcar también los interrogantes que presenta la actuación de la Policía Nacional y la Guardia Civil de Asturias, y en concreto todo lo referente a la llamada cinta de Cancienes, donde hay numerosas incógnitas e interrogantes.

Por eso, el PP señala que las diligencias iniciadas por el fiscal jefe de Asturias deberían continuar su curso, como también han pedido las víctimas. Un archivo que, por la insuficiencia de los argumentos aportados por el fiscal jefe de Asturias, el PP considera que podría haber sido ordenado por el Fiscal General del Estado “en el marco de la estrategia del Gobierno de dar por cerrada la investigación del 11 de marzo”.

## II. 2. La investigación parlamentaria:

En este epígrafe se hace un exhaustivo análisis de todo lo referido a los trabajos que ha llevado a cabo la Comisión de Investigación del 11 de marzo. El PP explica que **la Comisión nació gracias a la petición y al impulso del PP**, que

ha demostrado a lo largo de sus trabajos que ha sido el único “que ha tenido el propósito de esclarecer toda la verdad sobre la mayor masacre de la Historia de España”, frente a Gobierno, PSOE y sus aliados que acudieron a la comisión “forzados por las circunstancias y con un solo objetivo: culpar al anterior Gobierno de falta de previsión y de engañar a los ciudadanos ente el 11 y el 14 de marzo”.

El PP analiza cómo la voluntad “revanchista” del PSOE y sus aliados y la “falta de interés en hacer justicia a las víctimas y averiguar quién, cómo y con qué complicidades” se organizó la mayor masacre terrorista se han reflejado en los trabajos de la Comisión: “obstruccionismo, arbitrariedad, falta de colaboración en la remisión de la documentación solicitada, vetos de comparecencias y varios intentos de cierre han sido las características permanentes de una Comisión a la que se ha impedido realizar las tareas encomendadas”.

“Una vez ganadas las elecciones, el PSOE sustituyó el clamor del “queremos saber” por un nuevo eslogan acuñado por el propio Presidente del Gobierno: “los hechos están muy claros”.

José Luis Rodríguez Zapatero acudió a la Comisión, forzado también por las circunstancias, para decir que todo el trabajo estaba hecho. Investigaciones judiciales y periodísticas conocidas antes y después lo han puesto en evidencia”, se recoge en el documento del Grupo Parlamentario Popular.

Para el PP, por tanto, esta ha sido una Comisión “trufada” por una mayoría que ha impedido una parte de la investigación y que se ha centrado en otras, como la imprevisión o el engaño masivo, que ha tenido “pésimos resultados” para los que defendían esas teorías, entre ellos José Luis Rodríguez Zapatero, ya que han visto cómo han sido desmontadas.

### Lo que ha podido investigarse y lo que no:

Según se subraya en el documento de los populares, la Comisión ha desarrollado una investigación digna en todo lo relativo a la determinación de qué ocurrió entre el 11 y el 14 de marzo desde el punto de vista de la actuación policial, para ver si el Gobierno dijo o no la verdad en sus comparecencias públicas (y la dijo) y también en todo lo relativo a si España estaba preparada para hacer frente a la amenaza del terrorismo islamista.

Sin embargo, la Comisión no ha podido investigar, porque lo ha impedido el PSOE, absolutamente nada de los comportamientos antidemocráticos ocurridos el día 13 de marzo. No ha hecho tampoco ninguna reflexión sobre si los atentados fueron una acción pura y dura del terrorismo islamista contra un país occidental o si, además o sobre todo, tenían como objetivo producir un terremoto en la vida política española.

También se le ha vetado la posibilidad de llegar hasta las últimas consecuencias en otros aspectos esenciales de su investigación o en incógnitas e interrogantes que iban apareciendo.

“Una comisión de investigación que podría haberse convertido en un instrumento político eficaz para conocer buena parte de la verdad ha sido transformada, por la actitud obstruccionista del PSOE y la actitud cómplice de alguno de sus socios, en una mera herramienta y excusa para intentar hacer, sin conseguirlo, un proceso político al anterior Gobierno”, se recoge en este epígrafe.

## Análisis de documentos y comparecencias

Para demostrar estas afirmaciones, el PP hace un minucioso análisis de todos los documentos remitidos a la Comisión de Investigación y de todas las Comparecencias practicadas.

Respecto a los primeros, señala que los dos principios que han guiado al Gobierno en el envío de documentos ha sido “máximo retraso en la respuesta y entorpecimiento, arbitrariedad y obstruccionismo en la remisión de la documentación requerida”.

Recoge en este punto todos y cada uno de los incidentes que se han producido, los documentos que no se han remitido, los que se han enviado tachados, los que se han vetado y las excusas que ha puesto el Gobierno para no enviar otros. Al final, casi un centenar de peticiones de documentación realizadas por el PP y algo más de medio centenar planteadas por otros grupos no se han enviado. Se enumeran todas en dos anexos.

Respecto al análisis de las comparecencias, el PP constata que más de un centenar no han podido tener lugar. De ellas, 50 fueron solicitadas por el Grupo Parlamentario Popular y 58 por otros Grupos (también se enumeran en anexos). Respecto a la de los otros grupos, ninguna de esas 58 tuvo el voto en contra del PP.

De hecho, una de las cuestiones sobre las que llama la atención este apartado es el veto del PSOE a comparecientes que podrían haber arrojado mucha luz sobre incógnitas abiertas, por ejemplo sobre la trama de explosivos. Ni se han podido escuchar otros testimonios sólo porque tras las personas que podrían ofrecerlos se encontraban las siglas del PSOE.

En materia de comparecencias, el PP señala además que el comportamiento “arbitrario” del Gobierno y del PSOE ha llegado a ser incluso “mucho más grave” que con el del envío de documentos, ya que se ha llegado incluso “a manipular a algunos comparecientes”.

Además, se ha impuesto la mayoría “para celebrar comparecencias que resultaron inútiles”, se ha obligado a citar otras para contradecir testimonios que iban contra teorías socialistas e incluso no se ha podido desmentir, ni se ha intentado, que el actual Comisario General de Información, Telesforo Rubio, el único que ha llegado a ese cargo sin experiencia en la lucha antiterrorista y autor

de varios informes elaborados expresamente para la comparecencia de Zapatero, preparara su comparecencia en la sede del PSOE de la calle Gobelás.

“Se ha investigado poco y mal. Se han negado comparecencias y documentos. Se han intentado manipular testimonios e incluso se enviaban aquellos papeles que interesaban, no los que se pedían. Se han querido ordenar los comparecientes en función del interés político del Gobierno. Se han analizado hasta la saciedad asuntos a priori no relacionados con el objeto de la Comisión. No se han desclasificado importantes documentos solicitados por el PP y, sin embargo, se han desclasificado otros que ni siquiera habían sido pedidos. Se han ignorado datos de investigaciones periodísticas, policiales o judiciales. En definitiva: **se ha querido una Comisión de investigación parcial, porque parcial es el conocimiento de la verdad que pretendía el PSOE y alguno de sus socios**”, se resume.

## Áreas no investigadas e interrogantes no resueltos

En el epígrafe relativo a la investigación de la Comisión de Investigación, se incluye también un apartado que recoge todas las incógnitas que se han puesto de manifiesto a lo largo de los trabajos de la comisión, buena parte de ellos derivada de investigaciones periodísticas, y que el constante veto del PSOE y su comportamiento obstruccionista han impedido que se investiguen, cerrándose además en falso la Comisión.

Todos estos impedimentos llevan, irremediabilmente, a que nos hagamos una pregunta: ¿Por qué el PSOE no quiere que se siga investigando?. La persistencia del PP en mantener la Comisión abierta viene motivada por su voluntad de poder ofrecer a los españoles, al menos, una aproximación a la verdad de lo ocurrido. No ha podido hacerse sencillamente porque el PSOE y sus socios no lo han permitido. En este apartado, se recogen más de 60 interrogantes que no han podido ser despejados.

## Algunas evidencias sobre la labor investigadora de la Comisión:

El PP extrae, pese a todas las dificultades puestas a la labor de investigación, algunas evidencias que llevan a esa conclusión de que ésta ha sido una Comisión devaluada por una mayoría conformada por el Grupo Parlamentario Socialista y sus socios:

1. Hemos asistido a una Comisión que nació única y exclusivamente porque la pidió el PP. El PSOE no la quería. Todo afán por conocer qué pasó se diluyó para el PSOE una vez ganadas las elecciones.
2. Hemos asistido a una Comisión de Investigación que ha analizado exhaustivamente asuntos a priori no relacionados con el objeto de la misma y que sin embargo no ha podido analizar documentos o escuchar comparecencias relacionadas con el objeto de la Comisión. El doble rasero se ha aplicado, por ejemplos, en los documentos del CNI



3. Hemos asistido a una Comisión de Investigación que ha evaluado exhaustivo la posible imprevisión (para acabar demostrando que no existió) pero que apenas ha tenido noticias de las medidas puestas en marcha por el actual Gobierno tras los atentados del 11 de marzo, y mucho menos de la investigación
4. Hemos asistido a una Comisión que ha hecho un minucioso control sobre el comportamiento del Gobierno del PP entre el 11 y el 14 de marzo, pero en el que la mayoría conformada por el Grupo Socialista y sus socios han vetado cualquier intento de aproximarnos al comportamiento de estas formaciones políticas en estos mismos días.
5. Hemos asistido a una Comisión cuyo primer testigo fue contactado precisamente por el vicepresidente socialista de la comisión, en la que otros prepararon sus comparecencias en la sede del PSOE y en la que otros testigos fueron llamados para desacreditar (sin conseguirlo) testimonios que descalificaban algunas de las tesis que habían servido de base a la teoría del “engaño masivo”
6. Hemos asistido a una Comisión de investigación en la que ha quedado demostrado que el Gobierno del PP no mintió
7. Hemos asistido a una Comisión cuyos trabajos han sido constantemente boicoteados y cercenados por el Gobierno
8. Hemos asistido a una Comisión a la que no se le han permitido seguir pistas descubiertas en otros sumarios
9. Hemos asistido a una Comisión en la que se han rechazado comparecencias claves de personas que tuvieron contacto directo con los hechos o de otras que estaban dispuestas a facilitar información
10. Hemos asistido a una Comisión que ha rechazado comparecencias con argumentos falaces y peregrinos o, sencillamente, sin argumentos
11. Y hemos asistido a una Comisión en la que también se ha descartado repetir comparecencias que permitirían aclarar contradicciones que se han producido en el seno de las mismas

### **III. LA ACTUACIÓN DE ESPAÑA FRENTE AL TERRORISMO ISLAMISTA: ¿HUBO IMPREVISIÓN?**

El epígrafe tercero está destinado íntegramente a desmontar las acusaciones de imprevisión que se han lanzado contra el Gobierno del PP. En él el PP constata que en la Comisión ha quedado acreditado “sobradamente” que España en los últimos años estaba luchando decididamente contra el terrorismo en general, no

sólo contra el de ETA, sino contra toda clase de terrorismo y, concretamente, contra el terrorismo islamista.

España ha sido en los últimos años el país de la Unión Europea que más ha trabajado en la lucha contra el terrorismo, que ha dedicado más medios, ha llevado a cabo un mayor número de acciones policiales, ha emprendido reformas legales más significativas y ha realizado mayores esfuerzos en el ámbito de la cooperación internacional.

Se citan ejemplos de las medidas puestas en marcha y se constatan, además, que en esta lucha contra el terrorismo internacional y en la constatación de la amenaza del terrorismo islámico el Gobierno del PP “no contó con el apoyo de la oposición parlamentaria de entonces”. Se recuerdan, en este sentido, declaraciones de dirigentes entonces en la oposición banalizando algunas operaciones antiterroristas (la famosa que fue bautizada como “comando Dixan”).

“El Gobierno del PP se tomó en serio la amenaza terrorista islámica. De hecho, España es el país de la Unión Europea que más comandos había desactivado y más terroristas de corte islamista había detenido hasta el 11 de marzo”, se recoge en este apartado, donde se reproducen numerosas intervenciones al respecto de los miembros del Gobierno relacionadas con este extremo.

Además, en este apartado se afirma que los testimonios ante la Comisión de los responsables del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil, así como de otros comparecientes, “han refutado completamente la tesis de la imprevisión”, testimonios que se reproducen. Incluso ha rechazado este extremo, en su comparecencia, el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Alfredo Pérez Rubalcaba, o uno de los representantes del PSOE en la Comisión, Juan Luis Rascón, testimonios que también se reproducen.

“En suma: la acusación que se venía esgrimiendo frente al Gobierno anterior de haber incurrido en imprevisión, para responsabilizarle de los atentados del 11 de marzo, siempre careció de fundamento; pero quedó totalmente desacreditada después de la documentación parcial aportada por el Gobierno y de la comparecencias celebradas”, señala el documento.

## IV. DEL 11 AL 14 DE MARZO

Este epígrafe tiene dos capítulos esenciales: uno, en el que **se analiza de forma minuciosa**, durante más de 20 folios, día a día y teniendo en cuenta todos los documentos que han llegado a la Comisión y todos los testimonios que en la misma se han producido, **la actuación del Gobierno del Partido Popular** durante esos días.

En este capítulo **se desmonta de forma detalladísima la teoría del “engaño masivo”** impulsada y defendida por el actual Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

De la lectura del mismo se obtienen las siguientes conclusiones principales:

1. El Gobierno comunicó en todo momento a la opinión pública los datos de que disponía acerca de las investigaciones, en el momento en que la Policía se los comunicaba y siempre que no pusiesen en peligro inmediato y directo el propio desarrollo de las investigaciones.
2. La valoración efectuada por el Gobierno acerca de la autoría de los atentados fue en todo momento la que le comunicaron los responsables policiales
3. A pesar de ello, al menos desde la tarde del 11 de marzo el PSOE y algunos medios de comunicación iniciaron una campaña para sembrar en la opinión pública la convicción de que el Gobierno había mentido en su inicial atribución de la autoría y estaba ocultando información a los ciudadanos. Al servicio de esa campaña se transmitieron deliberadamente informaciones falsas.
4. La imputación inicial de los atentados por el Gobierno a la banda terrorista ETA se fundó en razones sólidas y fue la conclusión unánime del diagnóstico realizado por los máximos responsables policiales. Aunque el hallazgo de una furgoneta con una cinta en árabe en la tarde del 11 de marzo motivó la apertura, a iniciativa del Gobierno, de una nueva línea de investigación, los primeros indicios claros de la conexión de los atentados con el terrorismo islámico no aparecen hasta la tarde del día 13 de marzo.
5. Los españoles acudieron a votar en las elecciones generales disponiendo de toda la información con que en ese momento contaba la Policía acerca de los atentados del 11 de marzo.

La segunda parte está destinada a analizar la instrumentalización política de los atentados y, en concreto, lo que hemos llamado “la estrategia del verdadero engaño masivo”, la campaña de acoso y derribo que se produce en esos días contra el Partido Popular a través de declaraciones de muy diversos líderes políticos de la oposición, de la difusión de mentiras y falsos rumores y del envío de mensajes a móviles y correos electrónicos.

Campaña que culminó con las concentraciones ilegales ante las sedes del PP en el día de reflexión, que no fueron condenadas en su comparecencia por el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

Para el análisis exhaustivo de este epígrafe, dado los impedimentos que ha puesto el PSOE y sus socios en aclarar el comportamiento que los partidos de la oposición tuvieron en esos días, se ha utilizado la hemeroteca (se incluye una cronología para acreditar dichas declaraciones), así como informaciones

publicadas y hasta la fecha, que tengamos noticia, no desmentidas sobre estos extremos.

Entre otros elementos, se mencionan muchas de las declaraciones que hicieron dirigentes de la oposición esos días, la información publicada de un informe del CNI avisando de una maniobra de instrumentalización política impulsada por José Luis Carod Rovira y Arnaldo Otegui o el encargo por parte del PSOE de un informe jurídico, tal y como admitió Pérez Rubalcaba, para ver si podían suspenderse las elecciones, entre otros muchos episodios.

En esta segunda parte, queda comprobado cómo mientras unos iban dando la información en tiempo real, otros comparecían para acusar al Gobierno de mentir, para decir que tenían más información que el propio Ejecutivo, para exigir detenciones y clarificación de la autoría inmediatas, para solicitar la suspensión de las elecciones y para exigir dimisiones al Gobierno del Partido Popular.

Es decir, el día 12 de marzo, desde primera hora de la mañana y a través de unas declaraciones del director de campaña del PSOE, José Blanco, comenzó una movilización generalizada del PSOE y otros partidos políticos con la intención de deteriorar la imagen del PP de cara a las elecciones generales que se celebraban el 14 de marzo. El objetivo de esa movilización y campaña de desinformación y confusión ha quedado claro: instrumentalizar lo que había sucedido, la mayor masacre de la Historia de España, con un claro interés electoral.

El PP reitera, en este apartado, que respeta absolutamente el resultado electoral de las elecciones del 14 de marzo y que así lo dijeron desde el primer día los máximos dirigentes del PP. “Pero ese respeto es perfectamente compatible con la afirmación de que el PSOE obtuvo la victoria porque se produjo ese atentado y con la certeza de que se utilizó e instrumentalizó dicho suceso contra el Gobierno del PP”, añade el documento.

Entre las declaraciones que ilustran este capítulo destacan las del consejero de Sanidad y Consumo de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, pronunciadas en noviembre de 2004, meses después de la masacre, y recogidas en un informe titulado “El futuro de la sanidad en España”, patrocinado por el Círculo de Sanidad: **“Si no se entiende que hoy con un teléfono móvil en la mano se pueden cambiar gobiernos en un país, [...], no se habrá entendido nada”**.

“No son necesarias más palabras para comprender la maquinaria de manipulación que se puso en marcha el 12 y el 13 de marzo”, se señala en este apartado.

## V. INTERROGANTES SIN RESPUESTA

La última parte del documento, antes de las propuestas de acuerdo, incluye un análisis concienzudo, en más de 70 páginas, en el que se exponen y se analizan

una parte de los interrogantes que conocemos hasta el momento y que la actitud obstruccionista del PSOE y sus aliados ha impedido que se investigaran.

En este capítulo se demuestra que numerosos aspectos de enorme relevancia y entidad relacionados con la génesis de los atentados del 11 de marzo se encuentran todavía pendientes de esclarecer, arrojan dudas o requieren una investigación más profunda y rigurosa.

En concreto, dentro de este epígrafe se destina un capítulo a la vinculación de los atentados con el terrorismo islamista, que llega a la conclusión de que se puede descartar con toda seguridad que los atentados del 11 de marzo hayan sido cometidos por la organización Al Qaeda, como señaló expresamente Jorge Dezcallar.

Ahora bien, en este capítulo se recoge que no se sabe, en estos momentos, si la autoría correspondió a una organización encuadrada en la red Al Qaeda, a un grupo de imitadores o a una organización de carácter estrictamente local. “Este es uno de los interrogantes que deben ser esclarecidos. La falta de evidencias concretas para relacionar los atentados con una organización islamista específica abre interrogantes sobre la precisa conexión de los atentados con el fenómeno denominado “terrorismo de inspiración islamista”, señala el documento.

El segundo capítulo analiza de forma exhaustiva lo que se ha denominado “la trama asturiana del 11-M”, donde se sistematizan muchas de las incógnitas surgidas en torno a los explosivos del atentado. En este capítulo se analizan y se hacen preguntas cómo por qué las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad no lograron desbaratar la red de tráfico de explosivos, cuando había varias denuncias sobre la misma; de dónde procedieron los explosivos empleados en los atentados; los contactos que se produjeron en la cárcel de Villabona; la relación entre ETA y el llamado “grupo de Avilés” o el papel del dirigente socialista, Fernando Huarte, cuyo nombre apareció tras publicarse que visitaba al lugarteniente de uno de los suicidas de Leganés en la cárcel, precisamente a aquel al que se le había encontrado los nombres de dos dirigentes de ETA.

Hay un tercer capítulo en el que se analizan las posibles conexiones entre ETA y el terrorismo islamista. En este capítulo no se trata de concluir que en los atentados del 11 de marzo hubo colaboración entre etarras e islamistas, pero sí apuntar que las relaciones entabladas entre ambos grupos terroristas en las cárceles españolas y fuera de ellas conducen a la necesidad de llevar a cabo una investigación rigurosa y profunda que, incomprensiblemente, el Gobierno se ha negado a realizar hasta el momento.

Es decir, el análisis efectuado permite afirmar que se encuentra abundantemente constatada la existencia de relaciones personales ente terroristas de ETA y miembros relevantes de células terroristas de filiación islámica; que a la luz de informaciones publicadas existen indicios de que tales relaciones personales hayan podido tener consecuencias operativas y que, en consecuencia, se impone una profunda y rigurosa investigación sobre estas conexiones.



Hay un cuarto capítulo dedicado a la actuación de la UCIEX (la Unidad Central de Información Exterior de la Policía Nacional, a raíz de la publicación de las notas del confidente “Cartagena” y un quinto capítulo en el que se recogen otros grandes interrogantes, referidos al hecho de que la inmensa mayoría de los que participaron en la gestación y ejecución material de los atentados o eran confidentes de la Policía y de la Guardia Civil, o estaban estrechamente vigilados por los cuerpos policiales e, incluso, por el Centro Nacional de Inteligencia.